

## EL LOCO

Siempre estaba ansioso, como tratando de recordar algo muy importante que había olvidado, se cogía los pelos e intentaba encontrar ¿dónde, cuándo y cómo había perdido qué? ¿Sería algo o todo? Tenía que adivinarlo, evocando a los fantasmas que revoloteaban en su perturbada mente.

Cerrando sus puños, furioso apretaba las mandíbulas, hurgando en su estúpido cerebro que no servía para maldita la cosa.

Se paseaba de un lado a otro, dando grandes zancadas que retumbaban en el edificio entero, enormes gotas de mohína escurrián de su acongojado rostro dibujado de grietas y pliegues de cualquier profundidad.

De súbito todo le dio vueltas, el techo se le vino encima, las paredes lo aplastaron, quedó medio asfixiado bajo la alfombra de su cuarto; se acordó de la metamorfosis de Kafka, se vio tenazas en lugar de brazos.

-Ahora si ya estoy completamente loco – se alegró de haber perdido el control de su existencia, se abandonó por entero y empezó a arrastrarse entre la basura.